

MUJER MATÓ A PUÑALADAS AL HOMBRE QUE LE DESTRUYÓ LA VIDA

CÁRCEL DESPUÉS DE LA PESADILLA

Policía esclarece crimen de Tarbaca

El crimen de la Tarbaca. El fiscal 100 condena a una mujer a 17 años de prisión en Tarbaca. El juez Ángel Arce Carvajal, de 35 años...

Según dice una de las personas que se le acercó fue identificada como Bernarda Vázquez Vega, de 34 años, quien al parecer conoció a Carvajal 15 años atrás.

De acuerdo con la información policial, el día del hecho se encontraba en la zona de la casa de la mujer "tarbaca", por lo cual se le acercó a una cafetería ubicada a dos kilómetros del lugar.

Bernarda Vázquez Vega es la esposa de un trabajador agrícola.



ALEJANDRA PORTUGUEZ M.
ajp@corresponsable.com

"Era la vida de él o la mía", dice Ramona Vázquez Vega al hablar de un momento decisivo y doloroso de su vida en el que mató al hombre que la había violado.

Todo cambió para ella la noche del 17 de octubre de 1987 después de haber estado en un bar con una amiga. Ramona tenía entonces 35 años y recuerda que la pesadilla comenzó al toparse con un hombre de apellido Carvajal de 35 años y vecino de Desamparados.

"Yo era una muchacha muy divertida, pero decente. Salía muy poco de la casa, aquel día una mujer a la que consideraba mi amiga, y a la que le dicen Plina, me insistió para que saliéramos al bar Atlas, que estaba en San José. Durante todo el rato en el bar me estuvo dando trago y después me dejó botada".

Bernarda recuerda que al salir del bar se topó con Carvajal, a quien no había visto antes.

"No me cruzó palabra, solo me agarró del cuello y me llevó arrastrada, no sé cómo saqué fuerzas. Logré soltarme y comencé a correr por todo San José", dice.

El hombre, alto y macho, parecía decidido a no dejarla ir.

"Después de mí en un carro, me alcanzó cuando pasaba por el bar Saturno y ahí me montó en un carro de cajón y salió rápido. Yo no sabía para dónde me llevaba.

"Llegamos a una calle solitaria en la que no había nada de iluminación. No podía verme ni las manos,

solo sabía que estábamos en Tarbaca y que la calle quedaba como a dos kilómetros del restaurante Ram Luna", detalla.

Dice Bernarda que al llegar a esa calle, Carvajal la golpeó en la nuca y le arrancó varios dientes. Una parte de la cara le quedó destrozada, pero lo peor todavía no había empezado.

"Después me tiró, yo solo le pedía que por favor no me matara y él solo me decía '¡calléese, calléese'. Él estaba tomando y en la misma historia sacó un cuchillo y trató de pasármelo por el cuello, ahí yo metí las manos y no sé cómo pude agarrar el cuchillo, se lo quité y dije 'Señor Jesucristo, protégame'".

Asegura no recordar muy bien los detalles que siguieron a ese momento tan dramático.

"Solo sé que empecé a correr y a correr porque tenía que me fuera persiguiendo. Hasta ese momento ignoraba que lo había matado, en mi mente creí que solo me había machucado y que era mi oportunidad para salir con vida de aquella pesadilla", menciona.

Llena de sangre. Corrió desahogada y llena de la sangre del hombre, así llegó a un restaurante de la zona y le pidió al guarda privado que la ayudara, pero el hombre se negó.

"Seguro como me vio llena de sangre no me quiso ayudar. Un carro pasó y le hice parada, me llevó hasta mi casa. Ahí me encerré en el cuarto y no quería salir, tenía miedo de verlo de nuevo y que me matara por venganza", afirma.

Poco después las autoridades



Esta calle queda dos kilómetros del Ram Luna, en Tarbaca. Es donde ocurrió el ataque.

encontraron muerto al hombre. Estaba a un lado de la calle y tenía muchas heridas de puñal. De acuerdo con la Policía y la información de los medios de comunicación este fue el primer caso de asesinato en el que participó una mujer y en el que había muy pocas pistas del crimen.

Bernarda no recuerda hoy con exactitud cuánto tiempo después del hecho la detuvo la Policía, pero cree que fue a la semana.

"Me di cuenta del crimen por medio de las noticias, pero pensaba que había sido otra persona. Luego vi que los agentes del OIJ llegaron hasta mi casa y me arrestaron".

Después llegaron la acusación, el juicio y la condena.

La mujer le advirtió que debería irse fuera de la zona de la casa, pero ella se negó a irse. El administrador de dicho sitio "quiso me fue destinado por los servicios de seguridad" y se fue con la familia del OIJ.

Al llegar al lugar mencionado, Carvajal Soto se le acercó y le dijo que quería irse con él a la casa de la mujer, pero ella se negó a irse con él. Según la información policial.

Las agencias policíacas llegaron a la zona de la casa de la mujer, pero ella se negó a irse con él. Según la información policial.

La esposa del hombre que mató a Carvajal Soto se le acercó y le dijo que quería irse con él a la casa de la mujer, pero ella se negó a irse con él. Según la información policial.

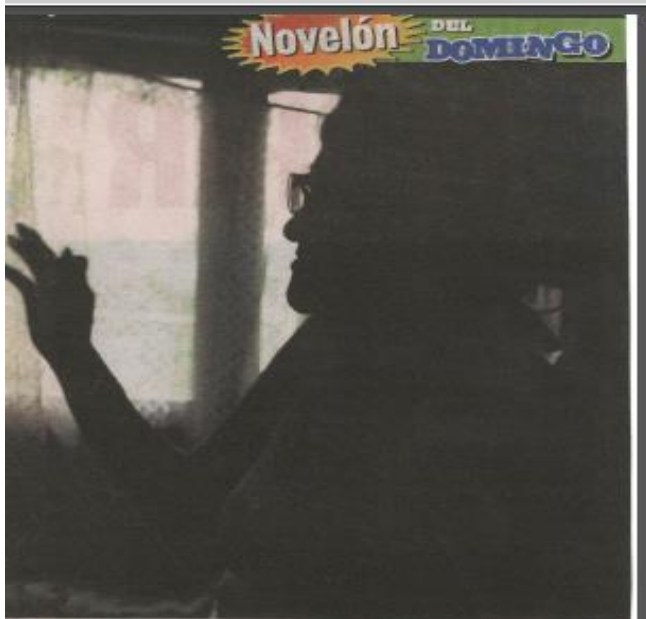
La policía advirtió que debería irse fuera de la zona de la casa, pero ella se negó a irse. El administrador de dicho sitio "quiso me fue destinado por los servicios de seguridad" y se fue con la familia del OIJ.

Al llegar al lugar mencionado, Carvajal Soto se le acercó y le dijo que quería irse con él a la casa de la mujer, pero ella se negó a irse con él. Según la información policial.

Las agencias policíacas llegaron a la zona de la casa de la mujer, pero ella se negó a irse con él. Según la información policial.

La esposa del hombre que mató a Carvajal Soto se le acercó y le dijo que quería irse con él a la casa de la mujer, pero ella se negó a irse con él. Según la información policial.

Los medios de comunicación informaron que la sospechosa era la primera "tarbaca" que dejaba pocas rastros en la escena.



El dolor llevó a Bernarda a las drogas, pero no las prueba desde hace cuatro años.

Así resume lo que llegó después: "Desconté una pena de cinco años en el Buen Pastor solo por defenderme de una persona que me violó. Hasta sentí que quería desaparecer de este mundo, por culpa de él no pude ser la secretaria que soñé ser y después caí en las drogas, pero hace cuatro años las dejé".

Novelón DEL DOMINGO